

## Libertad para un libertador

Al presidente Manuel Zelaya, yo he aprendido, que el pueblo es la voz de la verdad, que el pueblo es el alma de la patria, que es el pueblo es el mximo soberano, lo he aprendido a travs de la lectura de diversos escritos filosoficos y polticos, he aprendido de grandes de la Historia como el Gral. Francisco Morazn, con el cual comparto sus ideales, del Gral. Cabaas, del cual admiro su honestidad y transparencia, al momento de renunciar a su pensin, porque no haba suficiente dinero en el mundo que le pagara su amor por Honduras.

Hasta ayer estos dos grandes personajes de la historia eran mis fuentes de inspiracin, pero hoy al ver que su proyecto poltico fue sanguinariamente boicoteado por los que se hacen llamar defensores de la soberana, estos defensores, no son sino esclavos de estos grupos que usted con su profundo temple a sacado a la luz pblica, estos que tiene miedo que le saquen sus picardas a la luz, por eso hoy yo le he convertido en un personaje ms de mi inspiracin poltica, mi apoyo y el de muchos ms esta siempre con usted.

No dejaremos que estos Defensores, tomen nuevamente el poder del pas, pues antes que suceda algo as, tomaremos las armas en mano y ofrendaremos nuestras almas a Honduras, pero no como soldados comunes, sino como soldados Morazanicos, como soldados de la Revolucin, como soldados del pueblo pobre, porque el pueblo no est solo el pueblo est unido, y mientras el pueblo este inconforme, los poderosos como as se hacen llamar, no tendrn cabida, en la paz del pas.

Yo en lo personal aborrezco la actuacin antipatritica de los militares, que hoy ms que nunca, demuestran su falta de tica y su poca lealtad a los poderes y a sus superiores, ojala, que la sabia justicia haga lo suyo, con usted, pues sus actos sern reconocidos por el pueblo y por la historia.

No solamente por querer cambiar nuestras leyes, que ya bastante falta hacia, sino por su actuacin heroica, frente a estos grupos dominantes del pas, en defensa de los ms pobres, el pueblo fue fuertemente contaminado con propaganda anti democrtica, pero usted nunca dejo su lucha; se le pago a muchos para apoyar manifestaciones en contra de los intereses primordiales del pueblo, esos intereses que por derecho son nuestros, el derecho ms esencial despues de la vida, el derecho a opinar.

Ojala no volvamos a los antiguos gobiernos militares, eso sera un verdadero retroceso en la democracia, eso sera un verdadero golpe al pueblo, eso sera volver a convertirnos en esclavos de los que con armas intentas someter el espiritu del revolucionario.

Pero como he dicho antes, repudio a los militares, pero si es

necesario convertirme en uno para ver pueblo en libertad y democracia lo hare con todo gusto, y ofrendare mi vida a la libertad y al pueblo, estoy dispuesto a dar mi vida por un asunto que signifique el cambio en la forma de cmo se vive en nuestro pas.

Tanto mi familia como yo, nunca hemos pertenecido a la institucin castrense, lo cual me da mucho orgullo, pues antes de pertenecer a un institucin corrompida por los grupos de poder, prefiero ser un traidor de lo que ellos llaman Patria, solo nos queda preguntar Quines son los verdaderos traidores?, los que defiende el derecho a opinar, o los que con armas en las manos, le sacaron de su casa de habitacin ,le golpearon, le subieron a una aeronave sin dar explicacin, aquellos que lo llevaron fuera de nuestras fronteras patrias por ordenes de los poderosos, de esos con apellidos prominentes, por acusarle de Antidemocrtico e inconstitucional, aquellos que hace ya tres aos y medio, juraron serle obedientes, juraron seguir las ordenes que desde su firma emanaran, aquellos que juraron dar la vida por la defensa del pueblo, del territorio y de las leyes, de aquellos que seducidos por los poderes, restantes (en especial del poder legislativo), se sublevaron contra sus ordenes, se amotinaron contra su visin de pas, cometieron alta traicin contra el pueblo de Honduras, estos que se visten de verde, estos que se visten de saco, estos que se visten de Dios.

Pero no est solo en su lucha, estamos los que vestimos, con caites, estamos los que vestimos con hambre, estamos los que gritamos libertad, estamos los que queremos cambios, estamos los descendientes de Morazn, estamos los que por religin tenemos la patria y por Dios la Dignidad, los que no conocemos doctrina, que no sea el amor que sentimos por nuestra patria, los que no hemos un juramento para defenderla, pero que igual la defenderemos de amenazas internas y externas, quiz, no con fusiles, pero si con machete en mano, y la verdad entre labios, porque no mejor gesto de amor a la patria que un pueblo defendiendo sus derechos.

Mis allegado y yo sabemos que usted retornara triunfante de nuevo al pas y que estos insurrectos pagaran caro por su traicin, que estos poderosos lloran lagrimas de sangra al verse inmersos en la mano de la justicia, pero de la justicia verdadera, de la justicia del pueblo, de la justicia ciega, de La justicia sin igual.

Sabemos que estos que hoy cometieron este acto deplorable, no volvern sin castigo a sus hogares, y tambien sabemos que usted lograra el cometido que le prometi al pueblo, porque el pueblo est con usted, porque el pueblo est unido, porque la necedad del pueblo no se puede callar, y as quieran callarnos con fusiles, con tanques de guerra y con aviones en los cielos, nuestra bandera ondearan libre, y nuestro pueblo coger sus armas en la defensa de la dignidad de un pueblo, que ya esta arto de los atropellos de los ricos.

Me despido sabiendo que usted ser nuevamente nuestro gua, y que por mas intentos que los poderosos hagan para callar al pueblo usted, ni nosotros lo vamos a permitir, a mi me han llamado diablo por querer ver al pueblo libre, pues hoy yo acepto ese sobrenombre, con tal de ver a mi pueblo digno, y nunca de rodillas, gracias por ser una inspiracin de valor y temple para el pueblo

Andrs Santiago Ortiz Morazn (Satn y sus Demonios)

Firma